

COMBATES MARITIMOS Y ADVERSAS CONDICIONES METEOROLOGICAS

Lorenzo García de Pedraza y Carlos García Vega

En la Historia de España hay referencias amplias y variadas de combates navales de uno u otro signo, librados cerca o lejos de nuestras aguas. Las osadas empresas de descubrimientos en los océanos y las potentes flotas para mantener la hegemonía en el mar fueron una característica acusada desde la mitad del siglo XIII hasta la mitad del XIX.

Citaremos aquí en forma breve y resumida tres grandes combates navales, donde las adversas condiciones atmosféricas hicieron aún más dura la acción de las armas.

Nos referiremos a los siguientes:

- 1571 Batalla y victoria frente al turco en Lepanto.
- 1588 Desastre de la Gran Armada contra Inglaterra.
- 1805 Combate y derrota en Trafalgar de la escuadra francesa y española frente a la inglesa.

En las tres, el viento y la mar fueron un complemento favorable o adverso a los hechos de armas.

- 1571: El día 7 de octubre, la flota aliada de España, de Venecia y del Papa se enfrentó al turco en Lepanto, cerca de las costas griegas, en el Mediterráneo oriental. La flota aliada -mandada por D. Juan de Austria- consiguió una resonante victoria contra la flota turca, ayudada por la artillería de los venecianos.

Cuando ambas flotas se hallaban enfrentadas para atacarse, un frente frío, procedente de una borrasca que avanzaba por

Centroeuropa, trajo un repentino e intenso viento del NW que hinchó las velas de la escuadra aliada y prácticamente las lanzó contra la flota turca. Los navíos se arremetieron con gran ímpetu, se llegó al abordaje y la infantería luchó sobre un improvisado campo de batalla en la cubierta de los navíos. Por fin, la victoria sonrió a D. Juan de Austria y el poder naval turco fue anulado.

En los tapices alusivos que existen en el Monasterio de El Escorial, con escenas y naufragios de dicha batalla, se observan grandes cúmulos de desarrollo vertical recortándose sobre el cielo azul. Son las nubes típicas del sector posterior de un frente frío y suelen ir acompañadas de chubascos y seguidas de vientos racheados de componente Norte. tal vez los vientos y el oleaje fuesen un aliado más contra el turco.

- 1588: Felipe II, que en 1580 se había anexionado Portugal, creó en Lisboa una "Gran Armada" de 130 navíos para enviar hacia los Países Bajos y para posteriormente emprender el desembarco en Inglaterra por la zona del Canal de la Mancha. El fallecimiento de D. Alvaro de Bazán mientras se preparaba la Armada, puso al mando de ésta a D. Alfonso Pérez de Guzmán, poco experto en cuestiones navales, siendo vicealmirantes Oquendo y Martín Recalde.

Tras los primeros combates con los navíos ingleses (más rápidos y de menor calado) en las costas del Canal, la victoria fue de éstos. Entonces, para escapar, la

flota española puso rumbo Norte; pero tuvo que enfrentarse durante más de un mes a tremendos temporales de agua y viento, asociados a grandes borrascas que cruzaban las Islas Británicas en pleno mes de julio (algo insólito). Muchos barcos quedaron desarbolados y chocaron contra las costas de Escocia y de Irlanda al tratar de bordear las islas. En pleno ardor guerrero los ingleses se ensañaron degollando a todos los naufragos que pudieron localizar.

Tras girar alrededor de las Islas Británicas en sentido contrario a las agujas del reloj, sufriendo las inclemencias del tiempo y los horrores de la guerra, hasta 60 navíos pudieron regresar hasta los puertos del Cantábrico.

Después de esta derrota los ingleses llamaron a nuestra flota con tono irónico la "Armada Invencible". Cuando se enteró del resultado adverso de la batalla, comentan que el rey Felipe II dijo: "Yo mandé a mis naves a luchar contra los hombres, no contra los elementos".

Destacamos una vez más que el hecho de que en pleno verano cruzasen el Gran Sol y las Islas Británicas hasta seis borrascas -casi consecutivas- con gran temporal de mar y viento fue una tremenda adversidad poco frecuente en esa época del año.

* * *

1805: El día 21 de octubre se enfrentaban en el golfo de Cádiz a cuatro leguas del cabo Trafalgar, la escuadra francoespañola (mandada por Villeneuve y Gravina) y la escuadra inglesa (mandada por Nelson). Se luchó con ardor y valentía por ambas partes, en medio de un gran temporal con vientos del E-SE que soplaban del estrecho de Gibraltar. Vencedores y vencidos sufrieron las consecuencias del viento y el oleaje que averió palos, jarcias y cascos. El vendaval estrelló muchos navíos

contra la costa, donde los habitantes prestaron gran ayuda a amigos y enemigos; los ingleses destacaron luego el generoso auxilio que se les prestó. La victoria se inclinó del lado de los ingleses y hubo grandes pérdidas: murieron Nelson y Churruca, Villeneuve cayó prisionero y se suicidó.

Previamente, en una reunión de oficiales españoles y franceses, se hizo saber al Almirante francés que la presión estaba bajando - según indicaba el barómetro de a bordo- lo que equivalía a que se estaba ahondando una depresión en el golfo de Cádiz, hacia la que soplaban viento fuerte de Levante. Sin embargo, el Almirante increpó: "Lo que baja aquí es el valor" (según noveló Pérez Galdos en el tomo de Trafalgar de los Episodios Nacionales). Nelson supo coger viento y atacó de flanco y el combate se desarrolló en muy malas condiciones de mar y atmósfera, como otros enemigos más a tener presentes.